

Hace ver las dificultades que presentaría una clasificación semejante de los mestizos, pues —dice—, éstos ocupan los más diversos sectores y clases sociales.

Después de estudiar los hechos sociales y los métodos sociológicos, analiza la evolución social y, de manera extensa, la evolución social de Guatemala en relación con los períodos de dominio: indígena, español, criollo y mestizo.

El libro presenta datos interesantes para el conocimiento de la sociedad guatemalteca, y de las ideas que unos grupos sociales tienen sobre los otros. Es este su aspecto más interesante.

JOSÉ RICARDO MOLINA

*Frank, TANNENBAUM.—“México: The Struggle for Peace and Bread.” New York, Alfred A. Knopf, 1950.*

Tannenbaum es un mexicanista de vieja experiencia. Sólo eso explica el que algunos fenómenos de la vida social de México, analizados con la ingenuidad que suele caracterizar a los espectadores extranjeros, sean superados por interpretaciones verdaderamente profundas.

Según Tannenbaum dos son los temas que caracterizan la evolución del pueblo mexicano: el “regionalismo” y el “cataclismo”. El “regionalismo” hace de México un país de contrastes fundamentales, y los contrastes, sumados a la violencia que es propia de una tierra mil veces conquistada y mil veces rebelde, producen el “cataclismo” perenne: “Toda la vida, personal, social, política y aun cultural, está cargada de expectativas, de injurias repentinas, de violencia y de muerte. Incluso el ambiente físico parece estar de acuerdo con esta descripción del universo.”

Trazados los rasgos de un panorama siniestro, Tannenbaum se detiene a analizar el peso de la muerte: “Hay una especie de espera de la muerte —de una muerte súbita y carente de sentido— que hace del fatalismo y de la indiferencia a la vida, una característica común a todos los grupos y a todas las clases . . .” Ya aquí aparece una de esas reflexiones de aire ingenuo que provienen de la simplificación de un complejo social. En primer lugar Tannenbaum valora nuestro medio desde su pun-

to de vista; para él, que es norteamericano, una sociedad que piensa y espera la muerte resulta macabra. Quizá esta actitud del autor, sea propia de los grupos sajones contemporáneos . . . Por otra parte, y como consecuencia de esa visión valorativa, hace una abstracción de la muerte, abstracción que no se hace, en la vida emocional diaria mexicana, donde vida y muerte andan juntas.

A sus consideraciones generales sobre la sociedad mexicana y su evolución, añade el autor siete preciosos ensayos sobre la evolución política y social de México de 1910 a 1948, sobre la Revolución, la política y el gobierno, la teoría de la propiedad, la teoría del trabajo, el Estado y la Iglesia, el problema agrario y la educación. En ellos explica el movimiento que transforma a toda la sociedad mexicana en nuestro siglo, y las consecuencias de la revolución en la vida y la cultura del pueblo mexicano. Hay descripciones espléndidas y justas, sobre el régimen hacendario (político-cultural-económico) del porfiriato; sobre la ascensión de los rebeldes y la sociedad callista; sobre la actividad y figura de Lázaro Cárdenas; sobre las misiones culturales y la educación popular, etc. Hay en ellos también explicaciones sociológicas de la reestructuración de la nueva sociedad: de los núcleos de gobierno y los grupos y clases sociales; de la institución presidencial y la mentalidad de las clases bajas; de la dependencia parcial de campesinos, obreros y economía del gobierno central; de las posibilidades e imposibilidades de la democracia mexicana, etc. En todos ellos lo que más resalta es la capacidad descriptiva del autor, y en la mayoría, la profundidad de que es capaz al analizar nuestra vida política y social.

En una tercera parte estudia el autor nuestra economía, y se muestra escéptico frente a las posibilidades y ventajas de la industrialización tal y como se está llevando a cabo. Así, parece sugerir por momentos, el que México abra sus fronteras a los productos extranjeros, para que la gente pobre pueda comprar las mercancías a precios más bajos, o el que la industrialización detenga su marcha porque "quizá" está perdiéndose más de lo que se gana al deteriorar los ferrocarriles, producir la erosión del suelo, empobrecer las minas. Nos limitaremos a contestar a su primera observación con los datos que él mismo proporciona cuando dice: "El porcentaje diario del ingreso de los campesinos es como de un sexto del que ganan aquéllos que no trabajan en el cultivo de la tierra. En 1930 los que trabajaban en la agricultura tenían un ingreso de 0.43 centavos contra \$ 2.60 al día que ganaban por término medio los trabajadores no agrícolas." Acabar con los aranceles, como lo demostraron los economistas mexicanos en las

conferencias de La Habana y de Chapultepec, significaría arruinar los sectores industriales de México y por ende la economía nacional. Esto es obvio y el error de Tannenbaum proviene, de nuevo, de tomar por simple un fenómeno complejo, cuya verdadera solución radica —como él mismo lo dice—, en el fortalecimiento de la industria de transformación que produce instrumentos de cultivo y productos destinados a la industrialización del campo. El mismo hace, por otra parte, hincapié en la necesidad de reparar más en el problema de la economía campesina, en lo que estamos de acuerdo, aun cuando las soluciones que proponga sean dignas de una crítica precisa, por parte de nuestros economistas.

Finalmente, Tannenbaum habla de las relaciones entre México y los Estados Unidos, y en su análisis peca de una enorme falta de objetividad. Pero el libro, como dijimos, tiene grandes trazos, capítulos enteros, de gran interés para el estudio de nuestros problemas sociales y para la investigación sociológica en general.

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

*Jesús SILVA HERZOG.—Tres Siglos de Pensamiento Económico. 1518-1817.—Fondo de Cultura Económica, México, D. F.*

El Maestro Jesús Silva Herzog demuestra en esta obra, una vez más, su gran capacidad didáctica y su competencia en el planteo de los problemas y en su resolución por medio de la técnica. En efecto, el prólogo de "Tres Siglos de Pensamiento Económico" es una apretada síntesis que comprende la historia de las ideas económicas, a partir de la *Utopía* de Tomás Moro — 1518. El autor irrumpe brillantemente en el complejo ideológico característico de la época del tránsito del medioevo a la edad capitalista. Juzga Silva Herzog, con un notable sentido de crítica que "Entre los acontecimientos que estimulan el desarrollo del capitalismo cabe mencionar los siguientes: el renacimiento intelectual, la decadencia del poder de la Iglesia, la formación de las grandes nacionalidades, el descubrimiento de América y las reformas religiosas". En seguida examina cada uno de estos fenómenos sociales como principales concurrentes en el drástico cambio de sistemas seguidos por la humanidad, hasta culminar con la "revolución industrial (que) acelera el triunfo económico social y político de la bur-